



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid. Un Mes..... 1 peseta.  
Trimestre..... 2 50  
Año..... 10

Nada de cientos ni miles del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales que toros y generales.

Las empresas ferroviarias tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 números, 2,50 ptas.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En provincias. Un Trimestre..... 3 pesetas.  
Trimestre..... 6  
Año..... 12

Más pan y más azadones que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías de ministros de tres días.

Ve el QUIJOTE madrileño todo enemigo pequeño.

Núm. atrasado, 30 cts.

Número suelto, 15 céntimos.

ESTE PERIODICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

AÑO I

Director: J. OSORIO PÉREZ CASTAÑÓN

NÚM. 15.

EL NOVÍSIMO TESTAMENTO

En aquel tiempo Arsenio, el Centurión, estaba aburrido, porque le dolía un calló y porque Práxedes, el caldeo, no le guardaba las consideraciones debidas.

2. Y se dijo para sí: «Aquí lo que conviene es que le adulen á uno y le pregunten por su salud».

3. Lo cual que se fué á la casa del César y comenzó á decir pestes de Práxedes y de los demás caldeos que le acompañaban.

4. Y el César preguntó á Arsenio: «¿Quién quieres que entre?»

5. Y dijo él: «Pues que entre Zaqueo el publicano, por otro nombre, Cánovas.»

6. «Así sea», contestó el César.

7. Y llamó á Zaqueo.

8. A pesar de aquel ojo torcido, que le ha dado Jeovah, y de aquellas piernas arqueadas que parecen dos sacacorchos.

9. Y Arsenio le habló así: «Tú vas á ser Gobernador de Judea y ama de cría seca de las instituciones venerandas, pero tienes que hacer algo á Roboam, ó sease Fabié, y á Micifú, por otro nombre, Tetuán.»

10. Á lo que contestó Zaqueo: «Yo con tal de comer, soy capaz de hacer ministro á una caballería.»

11. Y dijo Arsenio: *Kira poy*, que en lengua caldea quiere decir *me cachis*.

12. Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que había hablado el Señor, por labios del profeta, que dijo:

13. He aquí un centurión que ha de mandar en Judea indefinidamente, porque él fué quien nos trajo las gallinas de Sagunto.

14. Y así fué.

15. Y Arsenio hace todo lo que le da la gana, incluso el nombramiento de Nido para Administrador de Loterías de Filipinas.

16. Que no es mala breba.

17. Pero bien se la ha ganado.

18. Y los caldeos-fusionistas rabiaron de celos aparte.

19. Y el hijo de D. Venancio, que es un Samaritano bastante gordo, se mordió los puños con desesperación.

20. Y los doce yernos de Montero Ríos se estremecieron.

21. Y alguno de ellos decía: «Sea V. yerno para esto.»

22. Y Zaqueo-Cánovas se reía, rodeado de Zabulón-Romero, Mustafá-Linares y otros besugos de la tierra de Bethlehem.

23. Y acordaron ir chupándole el jugo á Jesús, lentamente.

24. Porque Jesús era el pueblo español.

25. Entonces dijo Zabulón: «Yo lo que nago es darle cinco millones de pesetas á la Trasatlántica.»

26. «Y me quedó corto.»

27. Y dijo Cánovas: «Por mí puedes darle aunque sea la Biblia.»

28. «Estimando», dijo Zabulón.

29. Y se presentó Gamazo con un vestido de pelos de camello y una cinta de cuero alrededor de los lomos, que es el traje propio de los escribas, y dijo que iba á hablar y á descorrer el velo.

30. Y no lo descorrió, por lo que pudiera tronar.

31. Y resultó que tan malos eran los unos como los otros.

32. Y entre todos acordaron crucificar á Jesús, hijo de David, hijo de Abraham, é hijo de Hispania, la infeliz.

33. Y lo llevaron al pretorio, que en lengua española se llama congreso, y en hebreo, «merienda de negros».

34. Y dijo Pilatos, por mal nombre Castelar: «Yo me lavo las manos y el cuerpo todo.»

34. Y exclamaron los príncipes de los sacerdotes, y los ministros: *Crucifícale, crucifícale.*

35. Y uno sacaba una credencial, otro una subvención y otro un estanco y todos comían de él y lo iban dejando seco.

36. Después entre Cos-Cleofás y Castañeda-Nicodemo, le colocaron en los hombros el manto de púrpura.

37. Y Beránger-Anás le puso la corona de espinas.

38. Y pareciéndole poco, llamó á Rivas-Palmers para que se lo llevaran al astillero.

39. Que nos cuesta un ojo de la cara.

40. Y seguían diciendo los príncipes de los sacerdotes y los ministros: *Crucifícale, crucifícale.*

41. Y Zabulón-Romero entró otra vez en el pretorio y dijo á Jesús: «Entrega lo que tengas.»

42. Y dijo Jesús: «Ya no tengo más que el pellejo.»

43. Y todos los que estaban allí se repartieron las vestiduras.

44. Y á Camacho le regalaron una elástica, como recuerdo.

45. Entonces dijo Isasa: «¿Y yo no soy nadie?»

46. «Que le den lo que sobre» dijo Zaqueo-Cánovas.

47. En verdad os digo, gritó Jesús, que todos sois unos cualquier cosa.

48. Pero los judíos exclamaron: «Dame pan y llámame Fabié.»

49. Y él llevando su cruz salió al lugar que se llama del Calvario y en hebreo Golgotha.

50. Donde le crucificaron, y con él otros dos, de una parte y de otra, y Jesús en medio.

51. Y Jesús decía: «Me han partido por el eje.»

52. Y así fué.

53. De todo lo cual resulta que entre escribas, fariseos, judíos y caldeos, moros y cristianos nos están dejando por puertas.

54. Y es lo que dice Zaqueo, el bizco: «El que venga atrás que arree.»

55. «Y vamos comiendo.»

El sermón de Sancho

Amados oyentes míos: días son estos de lágrimas, y no ha de haber quien no llora, que el que no llora no mama. Escribas y fariseos han sentenciado á la patria, y ya ni el pulcro Pilatos conoce de vista el agua, y así se ven manos sucias en todo lo que se alcanza, igual aqueñdo los mares que en Puerto Rico y la Habana. Hemos cumplido el ayuno como la Iglesia lo manda, merced á los canovistas que no dejan ni migajas del banquete que pagamos de muy malísima gana, por que si á la fuerza ahorcan, más á la fuerza se paga. Volvamos la vista al cielo, que es la postrera esperanza, para ver si los millones que llevó la Trasatlántica, ó que es igual, que volaron, cruzan por la región diáfana del éter, como dirían Moret y Barzanallana. Pero no los vereis, mientras mande Romero en España, porque de raza le viene al galgo lo de la raza.

¡Ah, mis queridos hermanos! Las costuras le hacen lagas á Concha, y según Silvela, perro que muere no ladra. Todo es de Caifás á Ebluayen ir y venir en bandadas, mientras el justo padece, y allá arriba se levanta el madero que en Sagunto cortó un Martínez que campa por sus respetos y tiene apercebida la lanza para hacernos otra herida si él creyese que hace falta. Gamazo negó al maestro en aquella noche infausta, y le negó hasta tres veces antes que cantase Maura. Y se cubrieron los cielos con nubes densas y opacas, y vibró el trueno en los aires, lució el rayo con luz cárdena, tembló la tierra, y Morera nos dijo que no era nada, dos bombas ó dos petardos llenos de algodón en rama. Con su cendal salió luego al camino Bogaraya... Una *verónica* al pelo ¡mejor que las del *Jarand*! ¡Ah, hermanos míos! Acaso está Muñoz en la jaula porque no hay modo de que entrent moscas en boca cerrada. Pero al fin las profecías han de cumplirse sin falta... ¡No volverá á levantarse Jerusalem cuando caiga. Hasta entonces, mis queridos hermanos, paciencia y calma, y roguemos á Dios, pero dando siempre con la maza.

OREMUS

Estos días son de recogimiento y de piedad cristiana. Que no le hablen á los conservadores de política ni de negocios, porque están entregados al Señor. Cánovas ayuna, Romero come de vigilia y Pidal se ha puesto un cilicio para andar por casa. El ministro de la Guerra, hombre piadoso si los hay, ha dispuesto que los soldados duerman estos días con la cabeza metida en una funda de almohada para que no vean la perversión de este mundo pecaminoso. Ante todo la religión de nuestros mayores. El padre del cadete Rodríguez ha tenido que suspender sus gestiones en pro del indulto del infanzonado cadete, porque todos los hombres importantes están en oración y no se ocupan en los asuntos terrenales. Jovellar, que presidió el consejo en que fué condenado á cadena perpetua el joven alumno, se pasa el día sentado en un baul, con las manos cruzadas delante del pecho y la mirada fija en una imagen del Redentor del mundo. —Mi general—le dice el asistente—ahí está el padre del cadete Rodríguez. —Bueno; dile que ore, que ese es su deber. —Viene á rogar á V. E. que, como cristiano, le ayude á conseguir el indulto del niño. —Dile que se vaya y que no interrumpa mis oraciones. —Es que está muy triste. —Más ha pasado Jesucristo por nosotros—replica el general.



Y vuelve á sentarse en el baúl.  
Es lo que dirá el padre del cadete:  
—Mi hijo está sufriendo en la prisión los rigores de una ordenanza terrible y cruenta, pero... ¡Oremus!

## LANZADAS

El conde de Peñalver (muy señor mío) aseguró la otra tarde en el Congreso que en España no se implantará nunca la República.  
¡Por Dios, señor conde! ¡Déjela usted implantar! ¡Sea usted generoso!

Y pregunto yo: Este conde ¿quién es?

Bendito sea Bosch, nuestro *agraciadísimo* primer alcalde.

Con un celo por la religión, digno de Carulla, ha prohibido terminantemente la circulación de carruajes durante la semana santa. No exceptúa de la prohibición más que dos coches: el suyo y el de la carne. Este último, obedeciendo á las sugerencias del estómago, base principal de toda aspiración conservadora.

Y digo yo: En estos días de semana santa, ¿circulan libremente los carros que conducen géneros de tránsito por las afueras de Madrid?

Desde que sabemos que la policía se disfraza para sorprender los planes tenebrosos de los dinamiteros, no nos fiamos de nadie.

Ayer vino la lavandera á entregarnos la ropa de la semana y le preguntamos con la mayor buena fe del mundo:

—¿Tiene usted la seguridad de ser la lavandera?  
—Sí señor; soy la Alfonso; ¿por qué me lo pregunta usted?  
—Porque podía usted ser el delegado del distrito.

La prensa bien enterada nos ha hablado de fluxiones de Romero y de Tejada. Mas de los cinco millones no se ha vuelto á saber nada.

Ha costado mucho trabajo, pero al fin se ha sabido lo que contenían las bombas....  
¡La pluma se resiste á escribirlo!  
Conténian... ¡pólvora! ¡Cielos!  
Y clorato de potasa ¡Horror!  
Y tacos de papel!  
Ya nos parece estar oyendo la detonación ¡Pum!  
¡Huyamos!

El tan reputado Isasa ha tomado posesión del gobierno del Banco.

Al punto de sentarse en el sillón Don Santos, bajaron dos enteros las acciones del Banco. Si sólo con sentarse produjo un descalabro, el día que se *acueste* no va á dejar un cuarto.

Un periódico conservador, escribiendo sobre lo de las bombas del Congreso, recuerda con fruición la dulce costumbre de los americanos, que *lynchan* placidamente á los criminales y se quedan tan frescos. De manera que el colega siente en el alma que no hubiésemos *lynchado* aquí á Debats y Ferreira.

De Muñoz no dice una palabra. Respetemos los designios inexcrutables de los conservadores.

Insistese en afirmar que lo de las bombas ha sido una comedia, y hasta se ha hablado de la dimisión del jefe de orden público.

No nos atrevemos á creer lo que se dice, pero por si acaso, bueno fuera que la policía anunciara estas cosas con anticipación, para no dejar salir á paseo á los niños.

En el teatro de la Comedia comenzará á funcionar en breve una compañía de mímicos. Venid, si una compañía de Cañovas.

Porque ya sabemos que á éste no le quedará más que la mímica... y el compás.

Hasta la hora presente, cinco de la tarde, el «ilustre canonista» Sr. Montero Ríos continuaba sin novedad.

No se sabe que haya vuelto á ser víctima de nuevas agresiones.

Nuestra felicitación al «ilustre canonista».

Se anuncia la publicación de un periódico titulado *El niño gótico*.

¡Cielos! ¿A quién aludirá?

Dice *La Epoca* que á Isasa le han hecho gobernador del Banco porque sabe mucho derecho mercantil.

¡Hombre!

Pues nos parece mucho más propio que le hubieran puesto al frente de una tienda de ultramarinos.

\*\*\*

Pero ya tiene Montero Ríos asegurado su porvenir. Por algo es el ilustre canonista.

En cuanto suba Sagasta le coloca donde pueda utilizar sus profundos conocimientos.

Y le nombra sacristán castrense.

Muñoz ha sido preso y está en la cárcel sin que tenga Morera ni arte ni parte. Y el dirá á esto: ¡Lástima de servicio! ¡Buen lunch me pierdo!

—Niño, ¿quién descubrió América?

—No se sabe.

—¿Por qué?

—Porque todavía no se han puesto de acuerdo la Pardo Bazán, Fernández Duro y Vidart.

*La Correspondencia* publica un suelto explicando lo que Martos quiso decir en su último discurso.

Ni que hubiera hablado en griego.

Y, después de todo, ¿qué le importa á nadie lo que dijera Martos?

Haz lo que Montero que es un buen cristiano, y á poco que le urguen, va á parar en Santo, y si alguien te tira un buen garrotazo date media vuelta y olvida el agravio.

Es muy raro que habiendo parecido Muñoz no se haya presentado aquel tío que le fué á sacar de la casa de la calle del Reloj la última noche que durmió en ella.

A ver, que lo sepamos, ¿quién es ese tío?

Dicen que se parecía por detrás á un delegado de vigilancia.

Pero puede que sea mejor que no se presente.

Para que no diga Muñoz:

—Tío, yo no he sido.

Se examinó la bomba: no había melinita, ni había dinamita, ni hubiera habido nada en caso de estallar; estaba bien cerrada con pez de zapatero... ¡Puede el país entero tranquilo respirar!

\*\*\*

¡Ah! Pero á Morera que le den la recompensa prometida.

No faltaba más:

¿Cuándo se va á presentar otra ocasión?

Dan un empleo á Nido más allá de las Islas Filipinas; Romero le ha servido; pero él dirá á Martínez al oído: ¡Gracias al que nos trajo las gallinas!

*La Epoca* lamenta que las silbas á los jueces y las apuestas que se pregonan hagan de *Jai Alai* una diversion poco culta.

Crea *La Epoca* que si no hubiera apuestas no habría silbas.

Pero el gobernador no se ha enterado.

Y la casa...

La casa cobra el 4 por 100.

Dicen que Elduayen se irá del ministerio en la primera quincena de Mayo.

¡Qué largo se nos va á hacer este mes!

También ha aprovechado la Junta de clases pasivas la primera quincena de Marzo.

En ella ha reconocido cesantías y jubilaciones por valor de 7000 duros anuales y nos quedamos cortos. Así da gusto.

Por que al menos se sabe en qué se gasta el dinero de los contribuyentes.

En pensionar á unos cuantos caballeros que no hacen nada.

Y que á lo mejor son millonarios, como Elduayen.

No se halla un ciudadano que no hable de explosivos, y algunos hasta piden venganza y exterminio. En cambio los millones se echaron en olvido, y acaso vayan otros detrás de aquellos cinco... ¡De modo que han matado dos pájaros de un tiro!

Decididamente los fusionistas están resueltos á hacer economías en Guerra.

Y son habas contadas.

Tantos y tantos millones de pesetas y tantos céntimos.

Parece que Sagasta estaba resuelto á todo, y discurrió media hora con Gamazo por un perro chico.

Sagasta quería que por las patatas para el rancho de la tropa no se pagaran más que seis cuartos. Gamazo quería dar ocho, siempre que las patatas fuesen de la huerta de su tío Cuesta y Santiago.

Al fin intervino Moret, y como les habló de la limpieza de la atmósfera y del murmullo de los ríos, consiguió que transigieran los contendientes.

Se pagarán á siete cuartos las patatas.

Por este lado, según las cuentas fusionistas, se economizarán ocho millones de pesetas y 31 ó 32 céntimos. Todavía no lo sabe de fijo Puigcerver, que es el que suma, porque Eguillor no da pie con bola.

No habrá, por consecuencia, que tocar en los sueldos de los capitanes generales, y Jovellar seguirá condenando á cadena perpetua cuantos cadetes le presenten, seguro de cobrar sus ocho mil duros anuales.

Ni tampoco se meterán los fusionistas con los militares, es decir, con los sueldos de los militares de menor graduación.

¡Oh, los derechos adquiridos!

Y además el velo, señores, el velo.

Porque no tendría nada de extraño que Romero Robledo le diera la punta de la cuerda á Azcárraga y Azcárraga se echara atrás el solideo, digo, el tri-cornio, y tirase.

Pero eso no quita, y el programa es el programa.

Los fusionistas economizarán en Guerra 13 millones y una porción de pesetas más.

¿Cómo?

¡Pues si ellos lo supieran!

Dijo el general Pierrón con muchísima razón, y lo repetía ayer Ochando, que es brigadier:

«El vicio del régimen parlamentario es que las leyes las hacen asambleas compuestas en su mayoría de abogados, catedráticos y periodistas que no han gobernado á las masas y que no conocen más que abstracciones y libros.»

Si señor.

Las leyes debían hacerse en una asamblea de militares.

Ó como si dijéramos: en consejo de guerra.

Llegó á Madrid Guimerá, maestro del *gay saber*, para hacernos conocer otro drama *atalá*. Y saldrá bien de su empresa y logrará gloria y fama, si nos da, después del drama, el discurso de Manresa. Aquel discurso sutil, verdadera maravilla en que ponía á Castilla como hoja de perejil.

Parece que ya se ha publicado algún número del periódico ó revista órgano de la junta del centenario de Colón.

Don Quijote ha tenido la fortuna de no verle.

Porque ha sabido la noticia con anticipación.

Escribe Fabié.

Que las bombas no explotaron... Nada se pierde hasta ahora. Deja que pasen los días ¡que ya explotarán las bombas!

Hoy no es día de hostilizar á nadie.

Hoy debemos pensar solamente en la pascua de Nuestro Señor Jesucristo.

Grande fué su padecer, mas de buena se ha librado. Peor fuera haber aguantado á Navarro Reverter.